

MOVIMIENTO SINDICAL

EL CONGRESO SINDICAL LATINO-AMERICANO DE MONTEVIDEO

En los días en que se imprime este número de "AMAUTA" se realiza en Montevideo el Congreso Sindical Latino-Americano, convocado para acordar las bases de la Confederación Sindical Latino-Americana. Acontecimiento sin precedente en la historia del proletariado de la América Latina, este congreso inaugura una era de solidaridad y de coordinación efectivas en las relaciones de las organizaciones proletarias del continente. La comunidad de intereses y de problemas de las masas explotadas de la América Latina crea, por fin, una asociación internacional de sus sindicatos, inspirada en la voz de orden marxista: "¡Proletarios de todos los países, uníos".

Las manifestaciones de internacionalismo obrero estaban reducidas, hasta este suceso, en la escala continental, a la farsa periódica de los congresos patrocinados por la Federación Americana del Trabajo: pan-americanismo laborista que no representaba otra cosa que los intereses del imperialismo yanqui y en el que no participaban las organizaciones de espíritu revolucionario.

Adelantándose a las maniobras de la internacional amarilla de Amsterdam y del Bureau Internacional del Trabajo de Ginebra para constituir, con el concurso de las organizaciones reformistas, la C. O. P. A., las vanguardias proletarias de la América Latina se han dado cita en Montevideo para, después de discutir atentamente las cuestiones sindicales de estos países, dar vida a la Confederación Sindical Latino-Americana.

Las principales organizaciones obreras de la América Latina están representadas en el Congreso de Montevideo. Ocupa entre ellas el primer lugar la nueva central de México, (Confederación Sindical Unitaria), en la que, a raíz de la disgregación de la

C. R. O. M. se han agrupado sindicatos que reúnen a más de 100,000 obreros y más de 300,000 campesinos. Colombia, el Brasil, Cuba, Ecuador, Venezuela, Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay, el Perú, toman parte en la conferencia con delegaciones que representan efectivamente a las masas trabajadoras. Cerca de 800,000 obreros organizados de la América Latina han enviado sus personeros a este Congreso, cuyas deliberaciones están destinadas a tener una gran influencia en el orientamiento clasista del proletariado latinoamericano.

HACIA LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES DEL PERU

El manifiesto dirigido el 10. de Mayo a los trabajadores de la República por el Comité 10. de Mayo, constituido por siete importantes organizaciones obreras (Federación de Choferes, Federación Textil, Federación Ferroviaria, Federación Gráfica, Federación de Motoristas y Conductores, Unificación de Cerveceros de Backus y Johnston, Federación de Yanacones), planteando en términos concretos la cuestión de una central nacional, basada en el principio de la unidad proletaria, ha tenido enorme y eficaz resonancia en las masas obreras del país. Publicado por "Labor" y en hojas sueltas, circuló profusamente. Su llamamiento para la formación de la Confederación General de Trabajadores del Perú, fué discutido en la asamblea obrera celebrada en la Federación de Choferes el mismo 10. de Mayo. Ahí quedó acordada la creación del comité provisional organizador de la Confederación, dándose mandato al Comité 10. de Mayo para invitar a los sindicatos a designar sus delegaciones. La primera reunión de estas delegaciones se realizó el 17 de mayo. En esta fecha, que desde ahora adquiere el carácter de fecha histórica para el proletariado peruano, se constituyó formalmente el comité provisional de la Confederación